

Milena Carranza Valcárcel

F111

une étoile
une étoile du désert
une étoile du désert des couloirs verts
enveloppé avec une serviette
comme une navette
qui ne sait pas encore qu'elle me va laisser

corredores y puertas
diez metros cuadrados
sin ventilador
y despierta
un agosto de canicule
tardes absortas
sin siestas
un pasado roto un futuro alerta
eggun dejó la encrucijada abierta
una estrella
una nébula en un día cualquiera
se rompió la letanía
en fracciones de segundos
al terminar la escalera
nos conocíamos de antes
sino
por qué mirarme de esa manera

con sonrisas de eones con pupilas de a dos
en el desierto, peregrinos de Dios
con la misma curvatura de ojos en trance mahabba
sumisos ante la voluntad caliente de la arena
me postraba ante ti, viejo imam
cuando no hubieran importado esos quince años de distancia
ni el pudor
de la última cena

salgo a botar la basura y te encuentro afuera
un mouride en occidente
un asceta, recién llegado a la ciudad
vienes detrás de mí, tímido pero con complicidad
abro la puerta de mi cuarto y tú en túnica por el pasillo

real, con tres siglos de humildad
voy a la cocina, es domingo
y en lugar de terminar sola
termino toda la tarde contigo y con pape
entre pollo al maní y coca cola

te ayudo a hacer la maleta?
no gracias, ya todo está listo
para qué complicarnos
la hora de irse asoma
comiendo sentados en el suelo
sobre una estera, mahoma:
je vais prier pour toi
y así nació profeta
el guiño y la imposibilidad secreta
una promesa de duelo
prístina un oasis
un oasis en el corredor
es verano hace calor
me gusta ir a la escuela
no me gusta la colonización
en el sublime encuentro de peregrinaciones aquellas
de firmamentos antiguos
de panalivios centellas
mon amour ma bien aimé
la oscuridad fue nuestra
pero ahora tú estudias derecho y yo francés
en el centro del imperio, en el mundo al revés
oh chéri an-najm
nos tocó habitarlos en piel opuesta
y aunque ahora rece cinco veces al día
recorro la ciudad delirando, como perdida en una fiesta